No importan los tatuajes, tener discapacidad, la forma de vestir, ni si eres persona alta o baja...

Lo que importa es compartir solidaridad.

La hermandad por encima de nuestras diferencias.















No importa el color de piel, la nacionalidad, lengua, género, edad o condición de salud...

Lo que importa es compartir solidaridad.

La hermandad por encima de nuestras diferencias.















No importa la apariencia física, el origen étnico, la orientación sexual o religión que practiques...

Lo que importa es compartir solidaridad.

La hermandad por encima de nuestras diferencias.













